



LA VIDA DE UNA IDEA

**ORÍGENES E IMPACTO DEL
INSTITUTO LINCOLN DE POLÍTICAS DE SUELO**

Por Anthony Flint

PARA EL JOVEN John Lincoln, que creció en la campiña de Michigan y Ohio, la facilidad para reparar e inventar cosas se manifestó tan pronto como su espíritu emprendedor. Se inscribió en la Universidad Estatal de Ohio, pero abandonó al tercer año, tras haber leído casi todos los libros sobre ingeniería de la biblioteca, y se inició en el campo de la electricidad, que empezaba a surgir a fines del s. XIX, en la misma época que Edison, Westinghouse y Tesla.

En su segunda década de vida, mientras trabajaba para varias compañías pequeñas con base en Cleveland, inventó un freno eléctrico para tranvías y obtuvo la primera de 55 patentes. También inventó un motor eléctrico, uno de los primeros automóviles eléctricos del país y, por último, un sistema para unir metales mediante soldadura por arco, que ayudaría a impulsar la extraordinaria movilización industrial de principios del s. XX.

En 1895, con US\$ 200 de sus propios ahorros, fundó Lincoln Electric Company, que acabaría por ser una empresa global multimillonaria y que transformaría el diseño y la construcción de edificios, puentes, barcos, maquinaria de fabricación y armamento militar. Junto con James, su hermano menor, instauró políticas progresistas para el personal, como incentivos, licencias pagas, seguro médico y garantía de empleo de por vida.

Para el joven John Lincoln, que creció en la campiña de Michigan y Ohio, la facilidad para reparar e inventar cosas se manifestó tan pronto como su espíritu emprendedor.

Plantaciones de tomates en el centro norte de Ohio.
Crédito: Alex MacLean.



1866

Nace John Cromwell Lincoln en Painesville, Ohio. Sus padres son Louisa Lincoln, docente y médica de profesión, y William E. Lincoln, pastor dedicado a la abstinencia y la abolición.

1888

John Lincoln se muda al polo industrial de Cleveland y trabaja en electrificación de sistemas urbanos de tranvías.

1889

Lincoln presencia un discurso de Henry George en el que condena las desigualdades de la *Época Dorada*. Más tarde, lee su influyente obra *Progreso y pobreza*, y así enciende un interés vitalicio por el uso y las políticas de suelo.

1891

Lincoln inventa un freno para tranvía eléctrico y obtiene la primera de sus 55 patentes.

1895

Con un capital de US\$ 200, John Lincoln funda Lincoln Electric para desarrollar y comercializar un motor eléctrico. También presenta uno de los primeros automóviles eléctricos del mundo.

1906

Lincoln Electric se constituye como empresa. Poco tiempo después, John entrega a James, su hermano menor, las riendas de la organización, que se haría famosa por su proceso único de soldadura por arco y por las políticas progresistas de empleo.

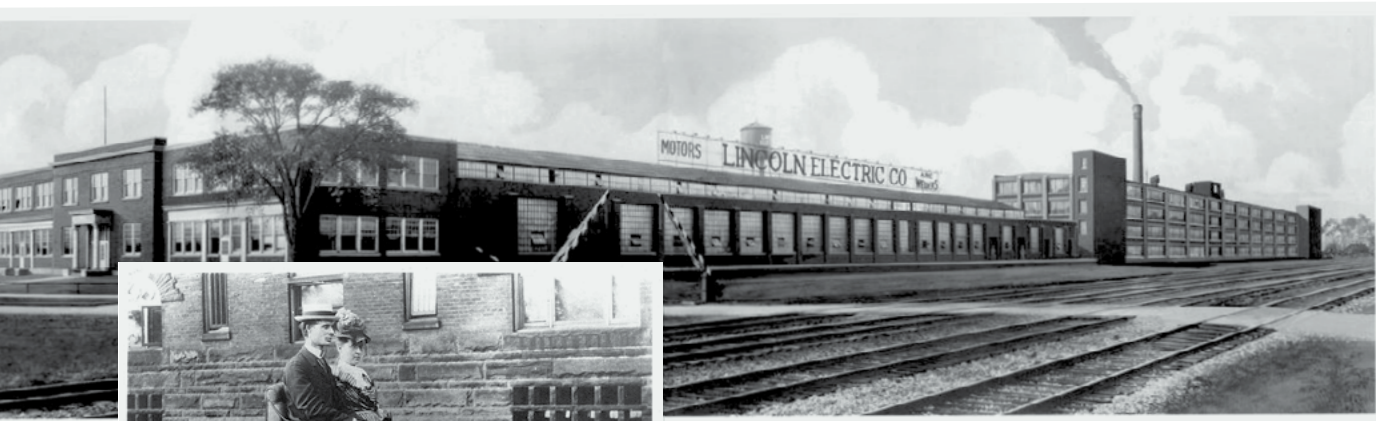
1913

John Lincoln obtiene un título honorario de Ohio State, retroactivo a 1888.

1924

El partido Commonwealth Land nombra a John Lincoln para ser vicepresidente de los Estados Unidos, una candidatura más bien simbólica que pretende dirigir la atención a los principios de George.





John C. Lincoln fundó Lincoln Electric Company en 1895 con US\$ 200 y “más agallas que conocimientos”. Uno de sus inventos fue un motor para un automóvil eléctrico (izquierda). La empresa se expandió muy rápido y, en 1923, se mudó a una antigua fábrica de automóviles en Cleveland (arriba). Hoy, Lincoln Electric tiene 58 sedes en 18 países. Créditos: archivos de LECO.

En cualquier otra biografía, todo eso habría bastado, fueron logros asombrosos. Pero Lincoln tenía otro costado, como pensador, escritor y defensor de la justicia socioeconómica en todas sus formas. Inspirado por el economista político Henry George, intentó abordar la creciente brecha entre la riqueza y la pobreza. Según su opinión, acentuaban esta grieta no tanto la fabricación y las fábricas, sino sus contemporáneos de la Época Dorada, que se enriquecían con la especulación inmobiliaria.

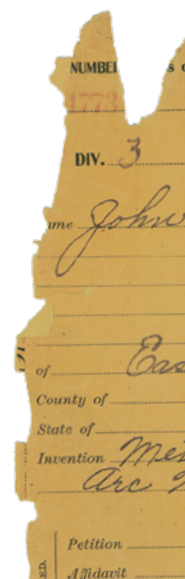
Así, dirigió su mente inventiva a otra cosa: establecer una tradición en los ámbitos educativo y de investigación sobre el uso y la posesión del suelo, guiada por principios de ecuanimidad. En 1946 creó la Fundación Lincoln, que luego se convirtió en el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo.

La propuesta audaz subyacente del Instituto Lincoln (acercar a académicos y profesionales para investigar la importancia única del suelo en las economías, el gobierno y la sociedad en general) perduraría con su hijo y su nieta, quienes se convirtieron en representantes de su legado e innovadores por derecho propio. En el camino, adoptaron y promovieron su visión decenas de miembros de la junta y asociados a la familia

Lincoln; cinco directores ejecutivos; el cuerpo docente y el personal, que pasó de ser un puñado de académicos a un plantel de unas 100 personas; y una constelación de planificadores, autores, docentes y otras personas asociadas. El Instituto Lincoln evolucionó y abordó temas impensados para el fundador, desde la crisis climática hasta el alto índice de urbanización en China. Así fue que una idea que hizo chispa a fines del s. XIX tiene una vigencia notable en el s. XXI.

El nicho en el que trabaja el Instituto Lincoln (la función del suelo en la sociedad) no siempre se comprende de inmediato, dice Bruce Babbitt, exgobernador de Arizona, secretario del Departamento del Interior de los Estados Unidos y miembro de la junta del Instituto Lincoln desde hace mucho tiempo. “Los Estados Unidos no tienen una gran tradición en planificación del suelo”, dice Babbitt, quien dio nombre al Centro Babbitt para Políticas de Suelo y Agua del Instituto Lincoln. El Instituto Lincoln “está trabajando en las fronteras de la economía, la ciencia, la conservación y el desarrollo . . . donde es esencial innovar y correr riesgos para poder triunfar”.

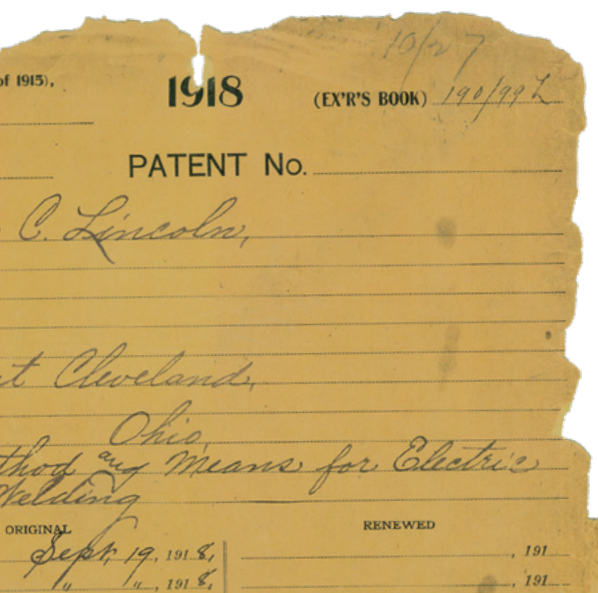
Los profesionales lo han notado. El exdirector de la comisión de planificación y zonificación de Hartford, Connecticut (una ciudad que ha luchado



“Los Estados Unidos no tienen una gran tradición en planificación del suelo. El Instituto Lincoln está trabajando en las fronteras de la economía, la ciencia, la conservación y el desarrollo . . . donde es esencial innovar y correr riesgos para poder triunfar”.

con la pérdida de población y empleos fabriles) dice que el Instituto Lincoln ayudó a la ciudad a evocar un futuro nuevo, definido por recursos como el tren regional de alta velocidad. El Instituto Lincoln “dio un marco a los debates sobre políticas que pueden transformar el modo en que usamos el suelo”, dice Sara Bronin, quien ahora dirige Desegregate Connecticut, una coalición por la equidad en el uso del suelo. Según ella, ha sido invaluable contar con los conocimientos y el apoyo de una organización que ayuda a encender ambiciones mayores: “Sencillamente, expande las ideas de todas las personas”.

Copia de una solicitud de patente de 1918 para el proceso de soldadura por arco creado por Lincoln Electric. John Lincoln obtuvo 55 patentes a lo largo de su vida; esta se le otorgó en 1929. Crédito: archivos de LECO.



1925

Nace David Colvill Lincoln, futuro presidente de la Fundación Lincoln y director fundador del Instituto Lincoln. Es el tercer hijo de John C. y Helen Colvill, que se habían casado en 1918.

1931

La familia Lincoln se muda de Cleveland a Phoenix. John Lincoln participa en los primeros desarrollos de la zona y comienza una larga tradición de filantropía local.

1936

John Lincoln es el financiador más grande de la Facultad Henry George de Ciencias Sociales de la ciudad de Nueva York.

1946

Se constituye la Fundación Lincoln en Arizona para promover la enseñanza y el estudio de la posesión y tributación del suelo.

1952

Ray Moley, exasesor de Roosevelt, se involucra en la Fundación Lincoln. Más adelante, escribirá la biografía The American Century of John C. Lincoln.

1959

John C. Lincoln muere a los 92 años. David C. Lincoln toma las riendas de la Fundación Lincoln.

1962

David Lincoln crea la Facultad Lincoln de Financiamiento Público en Claremont Men's College; así, inicia una sociedad duradera con instituciones de educación superior de California.

1966

Se crea el Instituto John C. Lincoln para la Investigación en Economía Territorial, Financiamiento Público y Tributación en la Universidad de Hartford, Connecticut.

“El valor territorial creado por la comunidad pertenece a la comunidad, tanto como el trigo que cultiva el agricultor pertenece al agricultor”, escribió John C. Lincoln.

CUANDO JOHN C. LINCOLN llegó a Cleveland, en 1888, la ciudad era un centro de innovación tecnológica, al estilo de Silicon Valley un siglo más tarde. Allí, Lincoln formó una familia y fundó su empresa y, tras legar las operaciones de Lincoln Electric a James y volver a la mesa de trabajo, hizo de todo, desde un aparato que cortaba carne hasta un método para doblar alambre y hacer resortes. También leyó y releó *Progreso y pobreza* de Henry George.

Había escuchado a George en 1889, en una conferencia a la que había asistido por invitación de Tom Johnson, colega inventor que luego fue alcalde de Cleveland. Dejó la sala de conferencias convencido de una injusticia fundamental: que los propietarios territoriales hacían dinero fácil no por hacer algo especial o producir bienes, sino por solo poseer suelo cuyo valor aumentaba debido a acciones gubernamentales, como colocar una vía de tren.

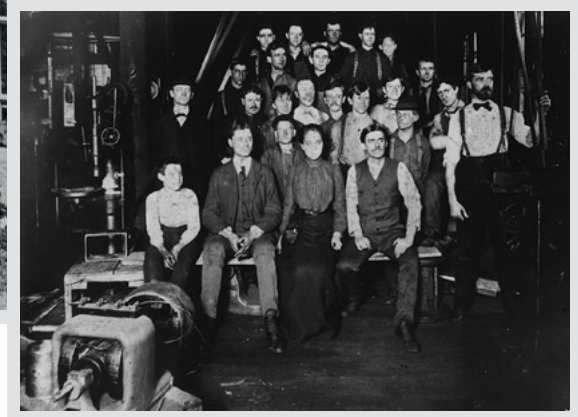
“El valor territorial creado por la comunidad pertenece a la comunidad, tanto como el trigo que cultiva el agricultor pertenece al agricultor”, escribió Lincoln décadas más tarde en uno de los varios panfletos que publicó, llamado “Basta de robo legal”.

Lincoln apoyó la causa de George, adoptada hoy por los mayores economistas. Incluso aceptó la nominación del partido Commonwealth Land como vicepresidente del país en 1924, un paso más bien simbólico que pretendía dirigir la atención a los principios de George, y el cual él mismo luego describió como “una locura”.

Del dinero que obtenía por sus inventos, gastaba solo un poco en comodidades. En cambio, se convirtió en el mayor benefactor de la Facultad Henry George de Ciencias Sociales, fundada en 1932 en la ciudad de Nueva York, que sigue activa. En 1946 creó la Fundación Lincoln, que se “dedicaría a la educación en el sentido más amplio”, con la misión de “difundir verdades demostradas para intentar cambiar los estándares de educación económica y opinión pública, y así contribuir a una vida más justa y productiva para los hombres y las mujeres libres”.



El equipo de béisbol de Lincoln Electric (izquierda); John Lincoln está en la última fila, al centro, y su hermano James está en la fila central, segundo de izquierda a derecha. Abajo, todo el personal de Lincoln Electric en 1907. Créditos: archivos de LECO.





Camelback Inn, Paradise Valley, Arizona. Crédito: PicClick.com.

En 1931 se había mudado a Phoenix, en gran medida para mejorar la salud de su esposa, Helen; allí se involucró en nuevas actividades en el sudoeste, como la minería y el incipiente negocio del turismo. Cofundó Camelback Inn en Paradise Valley, cerca de allí, y fue un benefactor importante en atención médica y otras iniciativas cívicas; hoy, en la zona hay una calle y un centro médico con su nombre.

En la década de 1950, el hombre delgado a quien un diario de Cleveland una vez había descrito como “más fuerte que una mula” bajó el ritmo, luego de una actividad intensa para cortar un cable de tranvía caído. John Lincoln llegó al final de su vida en Arizona en 1959. Dejó el legado de la Fundación Lincoln a sus descendientes, que lo llevarían a nuevos niveles de filantropía, educación e investigación.

DAVID COLVILL LINCOLN nació en 1925; era el menor de los tres hijos de John y Helen. Al igual que su padre, desde joven demostró perspicacia para los negocios, la ingeniería y la filantropía. Cuando tomó las riendas de la Fundación Lincoln, luego del fallecimiento de su padre, expandió el universo de destinatarios de subvenciones e incluyó una facultad de financiamiento público en Claremont Men's College, California, la Universidad de Virginia, la de Nueva York, la de Chicago y el Urban Land Institute (Instituto de Suelo Urbano).



1968

David Lincoln expande las actividades a nivel internacional y cofunda el Instituto de Capacitación sobre Reforma Territorial en Taiwán, que hoy se llama Centro Internacional de Estudios sobre Capacitación y Políticas de Suelo.

1974

David C. Lincoln crea el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo. La entidad independiente recibe financiamiento de la Fundación Lincoln; el presidente de la Universidad de Harvard le da la bienvenida a Cambridge, Massachusetts.

Las primeras labores se centran en impuesto territorial, desarrollo y planeamiento urbano, economía territorial y derechos a la propiedad. Arlo Woolery es el primer director ejecutivo.

1975

Un coloquio sobre valuación masiva asistida por computadora (CAMA) da inicio a una era de liderazgo en el desarrollo de nuevos métodos para tasar propiedades.

1979

Lewis Mumford recibe el primer premio del Instituto Lincoln de Políticas de Suelo; más adelante recibirán el premio Justice William Brennan y William Reilly, director de la EPA, entre otras personas.

1980

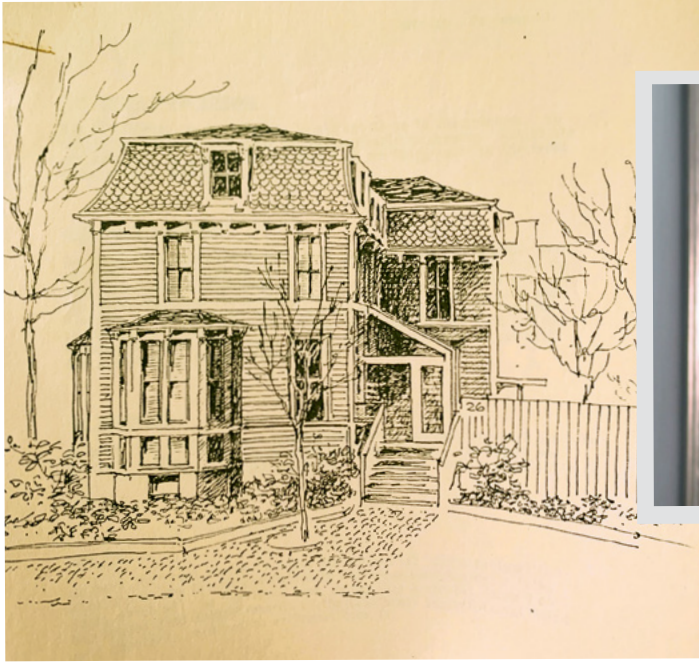
El Instituto Lincoln organiza una reunión entre jueces tributarios estatales, que se convierte en una conferencia nacional anual para compartir experiencias y explorar temas relacionados con leyes tributarias.

1981

Los representantes de 40 fideicomisos de suelo se reúnen en Cambridge bajo la dirección de Kingsbury Browne, abogado y miembro del Instituto Lincoln. Crean Land Trust Alliance; desde entonces, más de 1.000 organizaciones afiliadas han protegido más de 225.000 kilómetros cuadrados.

1986

Ronald L. Smith, decano de la Facultad de Administración Empresarial en la Universidad de Georgetown, asume como director ejecutivo.



David Lincoln, a quien se ve aquí junto a un retrato de su padre, inauguró el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo en 1974. A la izquierda, la primera oficina de la organización en Cambridge, Massachusetts. Créditos (i-d): archivos del Instituto Lincoln, archivos de LECO.

En ese momento, la Fundación Lincoln no tenía personal, y en un informe anual de 1963 se reconoció que los primeros años fueron “sensiblemente experimentales”. Pero David Lincoln colaboró con varios asesores, como Raymond Moley, uno de los consejeros de confianza de Roosevelt, quien había asesorado a John Lincoln y le había presentado a importantes académicos activos en economía territorial. Una de esas personas fue el economista Archibald Woodruff, quien en ese momento era presidente de la Universidad de Hartford. Woodruff se sumó a la fundación como miembro de la junta y ofreció sede para una nueva organización: el Instituto John C. Lincoln, creado en 1966.

Woodruff le siguió presentando gente, como dirigentes del Vaticano y las Naciones Unidas, y esto dio lugar a debates sobre tenencia y reforma territorial a nivel internacional, en particular en

En ese momento, la Fundación Lincoln no tenía personal, y en un informe anual de 1963 se reconoció que los primeros años fueron “sensiblemente experimentales”.

Asia. En 1968, la huella de la Fundación Lincoln se expandió oficialmente: se estableció el Land Reform Training Institute (Instituto de Capacitación sobre Reforma Territorial) en Taiwán, que hoy se llama International Center for Land Policy Studies and Training (Centro Internacional de Estudios sobre Capacitación y Políticas de Suelo), y sigue estando asociado al Instituto Lincoln.

Pero David Lincoln tenía sueños aun más grandes. El Instituto John C. Lincoln de Hartford fue un buen comienzo, pero él y la junta concibieron una nueva entidad que tendría largo alcance y sería independiente. Escribió a más de una decena de presidentes de universidades con una propuesta de colaboración en asuntos sobre el uso del suelo y la tributación inmobiliaria. Derek Bok, quien entonces era el presidente de la Universidad de Harvard, fue el único dirigente que le respondió; le ofreció asistencia para crear un programa en Cambridge, Massachusetts.

En 1974, la Fundación Lincoln estableció el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo como centro educativo sobre el uso del suelo y asuntos tributarios relacionados con el suelo. Arlo Woolery, experto en regulaciones y tasaciones de servicios públicos, fue el primer director ejecutivo. El Instituto Lincoln se estableció en Trowbridge Street,

en Cambridge, y convocó a docentes de Harvard y el MIT para que ayudaran a evaluar las iniciativas de investigación que podrían brindar apoyo a profesionales y gestores de políticas durante toda la década de 1970 y en el futuro.

Fue una grata invitación en un momento de gran preocupación por la suerte de ciudades divididas por conflictos y aturdidas de problemas, según recuerda William A. Doebele, primer curador de Loeb Fellowship, de Harvard, fundada pocos años antes, en 1970, para convocar a profesionales en plena carrera para ayudar a resolver problemas urbanos.

La idea del Instituto Lincoln “era estudiar los tributos inmobiliarios en todas sus formas, una fuente inmensa de ingresos para los gobiernos municipales”, dice Doebele. “Había todo tipo de estudios sobre el impuesto a las ganancias y otras formas de tributación. Pero nadie prestaba atención a los tributos inmobiliarios”.

Según recuerda Doebele, a David Lincoln “no le gustaba mucho ser el centro de atención”. Era modesto y frugal, llevaba siempre el mismo maletín de cuero y conducía el mismo automóvil mucho tiempo más que cualquier otra persona. Pero su porte sencillo ocultaba la determinación por avanzar hacia nuevas fronteras.

Tras apenas un año de su fundación, el Instituto Lincoln organizó un coloquio sobre valuación masiva asistida por computadora (CAMA), una metodología emergente para llevar la tasación inmobiliaria a la era digital (en muchos lugares aún se hacía con papel y lápiz). El Instituto Lincoln empezaría a tener una función clave para que la herramienta fuera ampliamente accesible (ver *Tecnociudad*, página 26).

El incipiente instituto recibía con gusto a académicos prometedores como Daphne Kenyon, investigadora asociada sénior en el Instituto Urbano, y Joan Youngman, quien se unió tras hacer trabajos innovadores en tributación y leyes en Harvard. “No solo estaba abierto a nuevas ideas, sino que promovía y buscaba de forma activa nuevos temas de investigación”, dice Kenyon, quien hoy es miembro permanente de políticas tributarias en el Instituto Lincoln. “Para mí, definitivamente fue un lugar de trabajo que estimulaba el intelecto”.



1988

El estudio de la expansión urbana descontrolada avanza con un foro importante sobre gestión del crecimiento en Phoenix. Algunos temas de estudio posteriores son crecimiento inteligente, nuevo urbanismo, planificación regional y subdivisiones “zombies”. El Instituto Lincoln publica la primera evaluación importante sobre políticas de crecimiento inteligente en los Estados Unidos.

1989

Land Lines se publica por primera vez; es un boletín interno de ocho páginas.

1990

Se lanza el curso “Land Use and the Constitution” (El uso del suelo y la Constitución). Los primeros cursos a distancia, como “Comprehensive Planning for Practitioners” (Planificación cabal para profesionales) y “New England’s Forests (Bosques de Nueva Inglaterra), captan participantes de todo el país.

1991

El Instituto Lincoln se muda a la sede actual de 113 Brattle Street, Cambridge. El edificio de estilo Reina Ana había pertenecido a la familia del poeta Henry Wadsworth Longfellow, y se había usado como escuela.

1992

Se celebra el primer Foro Anual de Periodistas con profesionales de 13 periódicos, como el *New York Times* y el *Washington Post*.

1993

Se crea el Programa para América Latina y el Caribe, que aborda temas como asentamientos informales y catastros. Comienzan las capacitaciones sobre reforma e impuesto territorial en Europa del Este.

1996

Kathryn Jo Lincoln, nieta de John Lincoln, asume como directora de la junta y luego como directora ejecutiva de inversiones. H. James Brown, profesor de planificación urbana en Harvard, asume como presidente.

Uno de los primeros temas que investigó el Instituto Lincoln fueron los impactos fiscales y medioambientales de la expansión urbana descontrolada. Crédito: Duncan Rawlinson/ Flickr CC BY-NC 2.0.



Además de tributación territorial e inmobiliaria, otro gran foco de atención era el uso del suelo: el Instituto Lincoln exploraba las repercusiones medioambientales y fiscales de la expansión suburbana descontrolada. Este trabajo “ayudó a generar cambios drásticos”, dice Richard Perkins, fundador de la empresa inmobiliaria LandVest y exmiembro de la junta del Instituto Lincoln. Los emprendedores inmobiliarios empezaban a pensar en desarrollo teniendo en cuenta el entorno, pero los municipios debían saber cómo cambiar las reglas para promoverlo. “Esa [influencia] fue inmensa”, dice Perkins. “Afecta a todo el mundo y el modo en que vivimos”.

El estudio de la expansión urbana descontrolada continuó con el nuevo director ejecutivo, Ronald L. Smith, quien llegó en 1986 tras ser decano en la Facultad de Administración Empresarial en la Universidad de Georgetown. En 1988

el Instituto Lincoln organizó un foro importante en Phoenix sobre gestión del crecimiento. Esto llevó a investigar sobre crecimiento inteligente, nuevo urbanismo, planificación regional y subdivisiones “zombies”, y propició la publicación de la primera evaluación importante sobre políticas de crecimiento inteligente en los Estados Unidos.

El innovador movimiento por el desarrollo sostenible adquirió fuerza con la investigación y la valuación del Instituto Lincoln, dice Armando Carbonell, quien dirigió un sistema regional de planificación de uso del suelo para Cape Cod, Massachusetts, antes de unirse al Instituto Lincoln para gestionar los programas urbanos. “Adoptamos un enfoque riguroso basado en evidencia para estudiar qué políticas funcionaban y cuáles no”, dice.

En los 80, el financiamiento para la conservación territorial se convirtió en otra parte esencial de la creciente cartera del Instituto Lincoln. Kingsbury Browne, abogado de Boston y miembro del Instituto Lincoln, reunió a unos 40 representantes de fideicomisos de suelo para generar debates abiertos con el fin de establecer buenas prácticas de servidumbres de conservación y adquisición territorial. Esa reunión adquirió ímpetu e influencia nacional, tal como lo había hecho el trabajo inicial en CAMA. El grupo se convirtió en Land Trust Alliance; sus más de



Reunión de dirigentes de fideicomisos de suelo, en 1983. Kingsbury Browne, miembro del Instituto Lincoln, está en la tercera fila a la izquierda; y Jean Hocker, futura presidenta de Land Trust Alliance, está de pie, segunda de derecha a izquierda. Crédito: archivos de Jean Hocker.

1.000 organizaciones afiliadas han protegido más de 225.000 kilómetros cuadrados hasta hoy.

Reunir profesionales, organizar talleres y promover redes acabarían por ser el sello distintivo del Instituto Lincoln. Con los años, se han reunido con regularidad periodistas que escriben sobre ciudades y crecimiento urbano en los Estados Unidos y América Latina, jueces tributarios estatales, planificadores de ciudades, académicos de derechos de la propiedad, ministros internacionales y alcaldes de antiguas ciudades posindustriales, para intercambiar ideas y formar redes que promueven políticas y prácticas de base.

Nan Whaley, alcaldesa de Dayton, Ohio, participó en talleres con colegas dirigentes de ciudades posindustriales que se enfrentan a dificultades. “Es una linda relación entre oír y contar”, dice Whaley, y destaca que los eventos en los que participó se diseñaron “no para decirles a los profesionales qué hacer, sino para considerar a qué desafíos se enfrenta cada comunidad”.

Muchos otros dirigentes políticos llegaron a valorar el puente entre la investigación y la capacitación, y entre las políticas y la práctica. “Esta fue una de las primeras instituciones de este tipo que dio un paso atrás y observó lo que hacíamos en términos de medioambiente, conservación territorial, planificación”, dice Michael Dukakis, exgobernador de Massachusetts y candidato a presidente. “Un análisis reflexivo sobre lo que hacíamos con nuestro entorno natural y urbano; para gente como yo, era un lugar donde se podía obtener información sensata sobre lo que estaba ocurriendo en verdad en un momento de desinversión masiva en las ciudades. Ahora hay mucha gente metida en esto. Pero antes no. Ha sido una verdadera contribución”.

“Fue una de las primeras instituciones de este tipo . . . Era un lugar donde se podía obtener información sensata sobre lo que estaba ocurriendo en verdad en un momento de desinversión masiva en las ciudades”.



2000

Primera reunión anual de planificadores urbanos de los Estados Unidos, que se convierte en el Instituto de Planificadores de Grandes Ciudades, organizada con la Asociación Estadounidense de Planificación y la Escuela Superior de Diseño de Harvard. Se crean las becas de investigación David C. Lincoln para estudiar la tributación del valor del suelo.

2003

Se establece un nuevo programa en China dedicado a estudiar asuntos medioambientales, la urbanización veloz y el financiamiento municipal. Se lanza una iniciativa conjunta con el Instituto Sonoran que se centra en dificultades medioambientales y de planificación en el oeste de los Estados Unidos. El proyecto de demostración Superstition Vistas usa la planificación de escenarios para diseñar un desarrollo importante en las afueras de Phoenix.

2005

Gregory K. Ingram, director general de evaluaciones en el Banco Mundial, asume como presidente; lanza la conferencia anual sobre políticas de suelo (2006 a 2014) y publicaciones relacionadas sobre temas como derechos de propiedad, cambio climático y recuperación de plusvalías.

2006

La Fundación Lincoln y el Instituto Lincoln se fusionan para formar una fundación privada.

Primera participación en el Foro Urbano Mundial de las Naciones Unidas, seguido de participaciones en conferencias de la ONU en Río de Janeiro, Quito y Abu Dabi. *Making Sense of Place*, una trilogía que analiza asuntos urbanos en Cleveland, Phoenix y Portland, Oregón, se estrena en televisión pública. *Shifting Ground*, una labor paralela de difusión sobre el lugar y el suelo, se estrena más tarde en la radio pública nacional. En asociación con Land Trust Alliance, se establece la beca de investigación Kingsbury Browne sobre liderazgo en conservación.

2007

Se lanza el premiado sitio web *Visualizing Density*, que acompaña al libro homónimo; es parte de una iniciativa que elabora bases de datos de acceso libre para ayudar en la toma de decisiones basadas en evidencia. Más tarde se incorporarán otras bases de datos, como la premiada *Significant Features of the Property Tax*.



Kathryn Lincoln, directora de la junta y directora ejecutiva de inversiones del Instituto Lincoln, junto a Ping Hao, presidente de la Universidad de Pekín. Crédito: Tao Jin.

El Programa para América Latina y el Caribe, que se lanzó en 1993, ha realizado labores de políticas y capacitación en ciudades de toda la región, como Bogotá, Colombia. Crédito: Arturo Rosenow/iStock vía Getty Images Plus.

KATHRYN JO LINCOLN nació en 1954 en Long Island, Nueva York; allí, David trabajaba para Sperry Rand como ingeniero. Katie Lincoln, como se la conoce a nivel casi universal, fue la segunda de los cuatro hijos que tuvo David con su esposa, Joan. Es actriz y administradora cultural de formación profesional, y también tiene un máster en administración de empresas. Es directora de la junta del Instituto Lincoln desde 1996. Ese mismo año se designó un nuevo presidente: H. James Brown, director del departamento de Planificación Urbana y Regional de Harvard y director del Joint Center for Urban Studies del MIT, Harvard.

La nieta de John Lincoln, que también participa en la junta de la empresa que él fundó, Lincoln Electric, se propuso refinar la misión del Instituto Lincoln. Se basó en prioridades identificadas a principios de los 90, como tributación y regulación del suelo, funcionamiento de los mercados territoriales, transporte y uso del suelo, y derechos comunitarios e individuales y responsabilidades con el suelo. Pronto, estos temas se alinearían con una geografía expandida: ante la inminencia del nuevo milenio, la investigación y la pericia del Instituto Lincoln se requerían cada vez más en el exterior.

Con la caída de la Unión Soviética, las naciones de Europa oriental, recién independizadas,

se embarcaron en reformas territoriales y tributos inmobiliarios al hacer la transición a una economía liberal. Un equipo del departamento tributario del Instituto Lincoln empezó a viajar todos los años a Lituania y otros lugares para enseñar conceptos básicos de impuesto sobre la propiedad inmobiliaria.

A medio mundo de distancia, América Latina crecía velozmente y tenía problemas con la urbanización y los asentamientos informales. Tras organizar conferencias internacionales con debates sobre las dificultades urbanas en México, una zona de particular interés para David Lincoln, y tantear el terreno con un programa sobre uso y desarrollo del suelo en Cuba, en 1993 el Instituto Lincoln lanzó el Programa para América Latina y el Caribe. Este se centraba, entre otras cosas, en asentamientos informales, la mejora del funcionamiento de los mercados territoriales y mejoras tecnológicas en los catastros.

La región, en particular Colombia y Brasil, también estaba experimentando con la recuperación de plusvalías (devolver a la comunidad los incrementos de valor del suelo generados por inversiones públicas y otras acciones gubernamentales), tal como lo había descrito Henry George. Estos experimentos avivaron el interés del Instituto Lincoln en el tema, lo cual culminó en el informe *Implementación de la recuperación de*

en América Latina: Políticas e instrumentos para el desarrollo urbano.

Con el cambio de siglo, otra parte del mundo también se urbanizaba velozmente. El Instituto Lincoln había estado involucrado en labores sobre políticas de suelo en Asia al menos desde la creación del centro de capacitación en Taiwán, en 1968, y ahora empezaba a desarrollar programas de investigación en China, con interés en temas como el uso del suelo, los mercados de viviendas y la tributación inmobiliaria. Mediante el influyente Ministerio de Suelo y Recursos, la junta del Instituto Lincoln llegó a un acuerdo con los funcionarios más importantes de China para crear un vínculo formal. El Programa en la República Popular China, creado en 2003, se dedicó a estudiar problemas medioambientales, la urbanización veloz y el financiamiento municipal. Cuatro años después, se lanzó en Pekín el Centro de Desarrollo Urbano y Políticas de Suelo de la Universidad de Pekín y el Instituto Lincoln. Los primeros proyectos fueron variados: desde capacitar a funcionarios gubernamentales mayores y jóvenes académicos chinos hasta patrocinar cientos de informes de políticas guiados por datos, dice Joyce Man, primera directora del centro. Man destaca que los Estados Unidos y el resto del mundo pueden aprender mucho de China sobre sustentabilidad, financiamiento de infraestructura pública basado en el suelo y redesarrollo urbano. “Los intercambios pueden ser de ida y vuelta”, dice.

Katie Lincoln y Gregory K. Ingram, presidente sucesor de Brown y exejecutivo del Banco Mundial, empezaron a viajar mucho para cultivar relaciones en China y otros rincones del mundo. En los albores del nuevo siglo, el Instituto Lincoln se convirtió en un socio importante del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, conocido como ONU-Hábitat, y realizó aportaciones a cumbres internacionales desde Nairobi hasta Kuala Lumpur. El Instituto Lincoln ya operaba en un escenario totalmente internacional y se había hecho un lugar junto a fundaciones filantrópicas y organizaciones no gubernamentales mucho más grandes; y pronto se expandiría aun más.



2007

Se lanza el Centro de Desarrollo Urbano y Políticas de Suelo de la Universidad de Pekín y el Instituto Lincoln. Una iniciativa conjunta con la Asociación Regional de Planificación ayuda a crear la iniciativa America 2050, centrada en planificar infraestructura a escala de megarregiones.

2008

La iniciativa Community Land Trust fomenta asociaciones con municipios para crear viviendas asequibles y sustentables; esto acabará por convertirse en National CLT Network.

2009

Se publica *Urban Planning Tools for Climate Mitigation*, que sigue explorando las relaciones entre el cambio climático y el suelo, con un enfoque en capacidad de recuperación, retirada controlada e infraestructura verde.

2010

Se publica el primer informe sobre impuesto territorial de los 50 estados en asociación con el Centro de Excelencia Fiscal de Minnesota.

Otras publicaciones importantes relacionadas con la tasación se centran en el tributo sobre el valor del suelo, pagos que reemplazan impuestos, valuación de uso y valor en tierras rurales y deducciones tributarias por ubicación comercial. Un apoyo para tesis recibe el nombre de beca a la investigación C. Lowell Harriss, en honor al miembro de la junta de muchos años y académico experto en George.

2011

Property in Land and Other Resources, coeditado por Elinor Ostrom, ganadora de un Premio Nobel, detalla cómo los sistemas de derecho de propiedad afectan a los escasos recursos naturales.

2012

Se crea Atlas of Urban Expansion, una guía visual completa en línea para comprender la urbanización global, tras la publicación de *Planet of Cities*.



El Instituto Lincoln pone las investigaciones sobre uso del suelo a disposición de todo el público mediante libros, informes, videos y pódcast. Créditos: Instituto Lincoln.

EN 2006, la Fundación Lincoln y el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo se fusionaron para formar una fundación privada. Katie Lincoln asumió como directora ejecutiva de inversiones para supervisar la dotación del Instituto Lincoln. Diversificó la cartera y añadió inversiones relacionadas con la misión, como la empresa de restauración de humedales Ecosystem Investment Partners y un fondo de infraestructura en África. “Yo lo veo como un libro perpetuo que perdurará más allá de mis hijos, y los hijos de mi hijos”, dice Lincoln. “Mi responsabilidad es procurar que este se estructure de modo que consideremos el crecimiento a largo plazo, pero también tengamos ingresos suficientes para respaldar el trabajo que estamos haciendo”.

Con la nueva etapa, también se renovó la atención en el alcance: se estableció un programa de comunicaciones y publicaciones formales que elabora libros, informes, documentos de trabajo, resúmenes de políticas y la revista *Land Lines*. “Era importante que hiciéramos el trabajo, que investigáramos, pero que lo presentáramos de un modo que fuera accesible”, dice Lincoln, a quien

le preocupaba que, si los libros eran demasiado técnicos, terminarían en los estantes sin ser leídos. “Yo no soy la economista del grupo, pero, para que podamos triunfar, alguien como yo debe comprender lo que hacemos”.

Hoy, las publicaciones del Instituto Lincoln están disponibles en papel y en línea; gracias a una asociación de distribución con Columbia University Press, nos aseguramos de que lleguen a un público amplio. También se priorizaron proyectos multimedia: junto con Northern Light Productions, el Instituto Lincoln lanzó una serie de documentales, *Making Sense of Place*, que analiza asuntos urbanos en Phoenix, Cleveland y Portland, Oregón. Los videos, de una hora, se emitieron en televisión pública y hace poco se actualizaron y cobraron una nueva forma: un sitio web. La serie *Shifting Ground*, de cinco partes, que analizó conflictos y acuerdos de uso territorial en toda la nación, se emitió por radio pública, y dos series de pódcast (*Land Matters*, grabada en inglés, y *Estación Ciudad*, en español) analizan temas fundamentales.

Otro esfuerzo que hizo el Instituto Lincoln para ampliar el acceso a sus investigaciones fue recopilar datos sobre temas como presupuestos municipales y crecimiento urbano, y crear herramientas que puedan usar académicos, legisladores y ejecutores de políticas, periodistas, ciudadanos activistas y otras personas. Una base de datos, *Significant Features of the Property Tax*, básicamente reemplazó un informe anual del gobierno federal que se había suspendido. Otras bases de datos, como *Fiscally Standardized Cities* y *Atlas of Urban Expansion*, ayudaron a investigar sobre la densidad, la urbanización global y el financiamiento municipal. Con estos y otros proyectos, el objetivo ha sido aprovechar los avances tecnológicos para resaltar más la abundancia de información que el Instituto Lincoln ha acumulado con el tiempo, y para ayudar a tomar decisiones basadas en evidencia.



George "Mac" McCarthy, presidente actual del Instituto Lincoln, en una entrevista a la prensa durante la conferencia de ONU-Hábitat en Quito, Ecuador, en 2016. Crédito: cortesía de *Next City*.



2012

Publicación de un importante informe del Instituto Lincoln sobre planificación de escenarios que siembra la semilla del Consorcio para la Planificación de Escenarios.

2013

Una asociación con Consensus Building Institute promueve la comunicación sobre el uso local del suelo; se publica *Land in Conflict: Managing and Resolving Land Use Disputes*.

2014

El economista George W. McCarthy, director del programa Metropolitan Opportunity de la Fundación Ford, asume como presidente.



2015

Se establece la Red Internacional de Conservación del Suelo para conectar e involucrar a profesionales de la conservación. Se publica *Inclusionary Housing: Creating and Maintaining Equitable Communities*; es parte de una labor constante por abordar los temas de equidad espacial, viviendas asequibles y aburguesamiento. Se lanza una campaña para promover la salud fiscal municipal. Se lanza la base de datos *Fiscally Standardized Cities*, que permite a quien la usa comparar información local de 150 ciudades estadounidenses en más de 120 categorías fiscales. *Financing Metropolitan Governments in Developing Countries* ofrece un análisis para zonas urbanas que crecen rápidamente.

2016

A Good Tax: Legal and Policy Issues for the Property Tax in the United States defiende el impuesto por ser el soporte principal de los gobiernos locales democráticos, estables y eficientes.

2017

Se crea el Centro para la Inversión Comunitaria como ayuda a las comunidades para movilizar capital y cumplir sus metas económicas, sociales y medioambientales. Se funda el Centro Babbitt para Políticas de Suelo y Agua, que promueve la integración de políticas hídricas y territoriales. El Instituto Lincoln se embarca en asociaciones con la OCDE y Champion Mayors.

El evento anual Big City Planning Directors (Instituto de Planificadores de Grandes Ciudades) ofrece a los participantes la oportunidad de compartir buenas prácticas y comparar notas sobre asuntos urbanos. Reunir profesionales es una parte esencial de la labor del Instituto Lincoln. Crédito: Amy Cotter.



Hubo una nueva reinención cuando George W. “Mac” McCarthy, director del programa Metropolitan Opportunity de la Fundación Ford, asumió como quinto director ejecutivo del Instituto Lincoln, en 2014. McCarthy lanzó un proceso de planificación estratégica que identificó seis “caminos hacia el impacto”, metas organizativas que abordaban desafíos globales sociales, medioambientales y económicos con vistas a las políticas de suelo (ver Nuestras metas, página 20).

Con McCarthy, el Instituto Lincoln empezó a operar en África; allí trabajó con asociados para fortalecer la capacidad de planificación de los gobiernos locales, desarrollar y presentar planes de acción para el impuesto territorial, y promover el intercambio de conocimientos e ideas con otras regiones.

También nacieron tres centros nuevos. El Centro para la Inversión Comunitaria ayuda a las comunidades a movilizar capital para satisfacer sus prioridades económicas, sociales y medioambientales. El Centro Babbitt para Políticas de Suelo y Agua promueve y fortalece los vínculos fundamentales entre la gestión del agua y del suelo, y su primer centro de atención es la cuenca del río Colorado. El Centro de Soluciones Geoespaciales ofrece datos, pericia y servicios que amplían el acceso a tecnologías que pueden brindar información para tomar decisiones

sobre el uso del suelo en todo el mundo. **DESDE EL PRINCIPIO**, la idea de la Fundación Lincoln, y luego del Instituto Lincoln, fue usar la investigación y la capacitación para ayudar a afrontar las dificultades más arduas del momento. La brecha entre riqueza y pobreza que John Lincoln consideraba un agravio persiste, y hoy se traduce en temas como viviendas asequibles, estabilidad fiscal y justicia social.

“Es probable que esta relevancia nunca desaparezca, siempre que haya gente en las ciudades y comunidades que se esfuerce por mejorar la calidad de vida, reducir la pobreza y generar riqueza”, dice Andrea Taylor, miembro de la junta del Instituto Lincoln desde hace mucho tiempo, quien hoy es directora ejecutiva de diversidad en la Universidad de Boston. Taylor añade que el Instituto Lincoln “siempre está pensando cómo puede seguir reinventándose en respuesta a lo que ocurre en nuestras sociedades, tanto en el país como en todo el mundo”.

El mundo se enfrenta al desafío del cambio climático, con sequías intensas y la posibilidad de que el incremento del nivel del mar provoque innumerables cambios en geografías y el uso del suelo, y lucha con las consecuencias sociales y económicas de la pandemia del coronavirus; al mismo tiempo, la noción de centrar la atención en el suelo resulta particularmente profética. Estas crisis provocan nuevas ideas sobre la

Desde el principio, la idea de la Fundación Lincoln, y luego del Instituto Lincoln, fue usar la investigación y la capacitación para ayudar a afrontar las dificultades más arduas del momento.

densidad y el uso del suelo, viviendas, transporte y, en definitiva, sobre cómo expresar mejor el principio fundamental que llevó a la creación del Instituto Lincoln: la equidad.

Según Taylor, este es un momento oportuno para repensar la ecuanimidad y el acceso a los recursos, entre ellos el suelo, y para crear capacidad de resiliencia al hallar nuevas formas de fortalecer el sentido de comunidad. “Nada es estático con el suelo y su uso; siempre hay nuevas oportunidades para resolver problemas”, dice. “Cambiarán las dificultades específicas, pero la premisa subyacente se basa en la gente, el lugar y el espacio. Yo creo que en 75 años, el Instituto Lincoln aún tendrá una función importante, porque estos problemas no van a desaparecer”. □

Anthony Flint es miembro sénior del Instituto Lincoln de Políticas de Suelo y editor colaborador de *Land Lines*.

REFERENCIAS

- Dawson, Virginia P. 1999. *Lincoln Electric: A History*. Cleveland, OH: History Enterprises Inc.
- Koller, Frank. 2010. *Spark: How Old-Fashioned Values Drive a Twenty-First Century Corporation: Lessons from Lincoln Electric's Unique Guaranteed Employment Program*. Nueva York, NY: Public Affairs.
- Fundación Lincoln. 1961–1973. Informes anuales. Archivos del Instituto Lincoln de Políticas de Suelo.
- Instituto Lincoln de Políticas de Suelo. 1994. “Convocatoria al vigésimo aniversario”. Transcripción de actas. 24 de septiembre. Archivos del Instituto Lincoln de Políticas de Suelo.
- . 2002. “In Memoriam: Arlo Woolery”. *Land Lines*. Abril. <https://www.lincolnst.edu/publications/articles/memoriamarlo-woolery>.
- . 2018. “In Memoriam: David C. Lincoln, 1925–2018”. *Blog At Lincoln House*. 19 de marzo. <https://www.lincolnst.edu/news/lincoln-house-blog/memoriam-david-c-lincoln-1925-2018>.
- Moley, Raymond. 1962. *The American Century of John C. Lincoln*. Nueva York, NY: Duell, Sloan y Pearce.



2018

Se revela Place Database, que obtiene datos de varias fuentes para ofrecer herramientas de visualización de datos en todo el país.

Se lanza una campaña global para la recuperación de plusvalías, a partir de *Implementación de la recuperación de plusvalías en América Latina* y otros documentos.

David C. Lincoln muere en Paradise Valley, Arizona, a los 92 años.

2019

La nueva asociación con Columbia University Press garantiza la distribución mundial de más de 200 títulos de libros e informes. *Design with Nature Now* repasa y celebra la obra Proyectar con la naturaleza de Ian McHarg y expande el mensaje de *Nature and Cities: The Ecological Imperative in Urban Design and Planning* (2016). Se lanza el pódcast *Land Matters* y también el pódcast en español *Estación Ciudad*. Reorganización importante para alinear los objetivos estratégicos con geografías globales y así ampliar el impacto de la labor del Instituto Lincoln.

2020

La serie de videos *Making Sense of Place* se reforma como un sitio web interactivo. Se lanza la iniciativa *Legacy Cities Initiative*, dedicada a ayudar a zonas posindustriales a regenerarse con equidad. Se lanza el Centro de Soluciones Geoespaciales para expandir el acceso a datos y tecnologías que pueden ayudar en decisiones globales de gestión territorial e hídrica.

2021

El Instituto Lincoln festeja su 75.º aniversario con publicaciones, celebraciones y eventos especiales.

WWW.LINCOLNST.EDU/75